

## Editorial

### APRENDIZAJE Y EVALUACIÓN DE COMPETENCIAS EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

**E**l aprendizaje y la evaluación por competencias implica un nuevo desafío para los profesores pues transforma la visión unívoca de enseñar y calificar aspectos ponderables o analizables, que en su momento fueron considerados como suficientes. Pero, hoy los estándares han cambiado, ya que se busca mejorar los aspectos prácticos psicopedagógicos y sociales del proceso educativo.

**E**l aprendizaje y la evaluación centrada en competencias es uno de los retos que la Declaración de Bolonia propone para el profesorado. Este cambio en los objetivos, contenidos y en las metodologías docentes requiere por parte del profesorado una actividad de formación permanente.

**E**s importante considerar que el aprendizaje y la evaluación por competencias cuenta con un sustento filosófico, sociológico y psicológico que responde a la globalización de los mercados y del conocimiento, por lo que éste es un proceso de trabajo, medición, acompañamiento y ajuste permanente de la enseñanza y del aprendizaje, no sólo en el aula, sino también en lo laboral y en la cotidianidad. Por lo tanto, el aprendizaje y la evaluación por competencias se ubica como la medición y ajuste de conocimientos destrezas, habilidades, actitudes y valores del estudiante en un momento específico y en diversos ámbitos sociales.

**E**l rol del docente ante este nuevo desafío implica superar los modelos tradicionales y migrar hacia la construcción y acompañamiento de un proceso permanente y sistemático que ayudará a la formación de ciudadanos libres, críticos y gestores de su propia educación. En este sentido, el aprendizaje y la evaluación por competencias no solo el saber y el saber hacer, sino también saber estar de las acciones del estudiante en un contexto social, cultural y disciplinar específico.

**P**ara lograrlo es necesario elaborar una teoría y metodología que incluya planificación, ejecución y seguimiento en actividades teóricas y prácticas, encaminadas a mejorar el proceso educativo. Dichas actividades deben responder a objetivos (individuales y grupales), ser sistemáticas, creativas y partir de la base de un diagnóstico que permita promover estrategias de enseñanza-aprendizaje y de evaluación, coadyuvando en la adquisición y desarrollo del mayor número de competencias genéricas en los estudiantes.

**E**l aprendizaje y la evaluación por competencias es también una categoría didáctica en la cual es necesario e indispensable considerar los tiempos y los espacios que caracterizan un tema, una asignatura o un currículo, por lo que el proceso de enseñanza-aprendizaje debe propiciar el análisis crítico, la síntesis, la abstracción y la generalización que favorecen la formación de individuos autónomos.

**A**l analizar en qué medida los programas de formación propuestos por las universidades responden a las necesidades actuales del profesorado, con especial énfasis en la formación para el aprendizaje y la evaluación por competencias nos encontramos con que, aunque la oferta formativa es amplia, todavía hay pocas experiencias orientadas hacia este ámbito. Aunque el interés es cada vez mayor,

aún predomina la demanda sobre estrategias formativas y los temas «clásicos». Las conclusiones apuntan hacia la necesidad de más esfuerzos para ofrecer una formación coherente y adecuada a los nuevos retos de la educación.

*El Consejo de Redacción*